

DON ENRIQUE EL ESCRITOR

NOTA EXPLICATIVA

Omitimos entrar en detalles sobre la vida, obra y personalidad de don Enrique Guzmán Selva, el más célebre escritor nicaragüense a fines del siglo pasado y uno de los talentos más elevados entre sus contemporáneos en Centroamérica, debido a que le hemos dedicado no pocas páginas. Desde el primer número, como es sabido, publicamos íntegro su monumental **Diario Intimo** gracias a una deferencia para con nosotros de su hijo don Enrique Guzmán Bermúdez quien nos cedió los originales que durante más de sesenta años habían permanecido en la intimidad familiar para no herir las susceptibilidades de las personas vivas que en ellas se hace referencia. Luego un libro en dos tomos del Dr. Pedro Joaquín Chamorro Zelaya **Don Enrique Guzmán y su Tiempo** complementó aquél **Diario**. Otras plumas, finalmente, aparecidos en numerosos dispersos, se han ocu-

pado en trazar su semblanza, como la del Dr. Carlos Cuadra Pasos, la de Pío Bolaños y la de Adán Vivas

Esta última, escrita cuando don Enrique estaba en plena madurez, describe su físico, su carácter y su condición social; y estudia sus costumbres e ideología, las peripecias e inclinaciones de su vida y algunos aspectos de su obra: como gramático, periodista y crítico. "En el primero de estos dos casos —dice Vivas— incuestionablemente ocupa el único sitio entre nosotros adonde le vaya a buscar el diploma que garantice su saber en el manejo de la lengua castellana. Después de Guzmán no tenemos otras cosas que medianías en tan difícil asunto. Todos los habitantes instruidos de por acá no pueden intentar aproximarse en el conocimiento de la gramática; ella es su cubilte; ella es como su varita mágica con la cual ejecuta sуетes sorprendentes, verdaderos sortilegios". Y en cuanto a su condición de crítico agrega Vivas: "La crítica es su fuerte; moralmente ha sido su perdición, por no haberla aplicado a los hechos sino a los hombres; intelectualmente ha sido el ángel de su fama que llevará el nombre de Guzmán vibrando eternamente en sus trompetas".

LA REDACCION

DON GUSTAVO, EL NOVELISTA

VISTO POR

JORGE EDUARDO ARELLANO

Crítico

1 — PRODUCTO SINCERO DEL LIBERALISMO IDEOLOGICO

Si Mariano Barreto fue el producto más caudaloso y furibundo del **liberalismo** ideológico, Gustavo Guzmán fue, no lo dudamos, el más convencido y sincero. Protestó sus ideas hasta su muerte, diferenciándose en esto de su hermano Enrique. Era, en otras palabras, un ateo y un anticlerical que debió haber creído que, desde el punto de vista moral, toda religión es buena. Era muy introvertido y tenía su propio círculo de amigos con los cuales formaba tertulias en las que se apreciaba su chispeante y humorística conversación, natural en todos los Guzmanes. Fuera de esas reuniones su carácter, casi siempre serio, se volvía colérico e irritable, es decir, muy Selva.

2 — SU ACTIVIDAD EN LA ENSEÑANZA EL PERIODISMO Y LA POLITICA

Se dedicó a la enseñanza, al periodismo, a la política y a las letras. Escribió una **Geografía Universal** para las escuelas primarias, impresa en el extranjero con

postales y banderas, que se usó como texto oficial por muchos años, como también un **Compendio de Historia Universal** (Managua, 1918) y fue director del Instituto de Masaya (donde se encuentra uno de sus retratos) y del Colegio de Granada. Firmó, cautivando "con la galanura de su frase y lo sabroso de su dicción" muchos artículos y uno de ellos, "El Grito de Angustia" — sobre la intervención política de los Estados Unidos en los asuntos del país—recorrió el continente. La **libérrima** Constitución del 93 llevó su firma de diputado y el gobierno de Zelaya le nombró Ministro en Francia y Alemania.

3 — ERUDICION Y MATRIMONIO

Pero también fue orador: sus discípulos dicen que "fascinó con su elocuencia"; conferencista y erudito, el más culto de su familia. Sabía a la perfección inglés (dio clases por un tiempo en Granada), francés, alemán e italiano. Era ducho en astronomía y especialista en los árboles genealógicos de las "testas coronadas" europeas y en los usos y costumbres de sus cortes. Se había graduado de abogado en El Salvador, mas nunca ejerció y aparentaba no saber nada. En 1879 acompa-

ña a su padre (don Fernando Guzmán) a Austria, como secretario, para arreglar un asunto diplomático. El 8 de diciembre de 1880 regresa a Europa a casarse con la dama chilena *Perpetua García de la Huerta*, hija de un senador; pero a los pocos meses su esposa vuelve a Chile. En 1887 reside en Francia como Canciller de Nicaragua. Fue amigo, al parecer, del autor de **Horacio en España** pues en un ejemplar de sus **Escenas de Londres** que hemos tenido a mano se lee la siguiente dedicatoria: "Al señor Don Marcelino Menéndez y Pelayo. El autor Gustavo Guzmán".

4 — EL CONGRESO DE AMERICANISTAS EN BELGICA

En el año de 1892 asiste en Bélgica, como invitado, a un congreso de americanistas celebrado del 24 de septiembre de ese año y abierto por el rey Leopoldo II. Este congreso, que se reunía cada año en alguna de las capitales europeas, se ocupaba de los asuntos referentes a América, principalmente de lo relacionado con la historia precolombina, ídolos, razas, monumentos, inscripciones y demás descubrimientos que los viajeros y científicos solían hacer periódicamente. Otra intervención del mismo tipo tuvo en la **Sociedad Geográfica de París** donde, según cuenta la tradición, una vez derrotó ampliamente al célebre ingeniero Lesseps, constructor del canal de Suez.

5. — PALMIRA

En 1893 vende su casa heredada y, con el producto de la venta compra unos terrenos en las afueras de Granada donde construye su hermosa residencia "Palmira" que, más tarde, dará su nombre al barrio actual. Esta quinta de recreo consistía en un parque con una fuente en medio, rodeado de jardines llenos de pavos reales y otras clases de aves y en una elegante casona de dos pisos, con su mirador y respectivos corredores. En esa hacienda de aire casi versallesco tuvieron lugar muchos paseos de la sociedad granadina y por lo menos fiestas que hicieron época: una dedicada a Zelaya y otra a Mr Salomón, dueño del primer automóvil que llegó a la ciudad.

6. — ENCARCELADO EN 1896

El 18 de marzo de 1896 fue encarcelado, según apunta su hermano don Enrique en su Diario Intimo: "Las autoridades —escribe— ponen preso a Gustavo Guzmán y a Carlos Selva por simpatizar con el movimiento revolucionario de León; son ellos doctrinarios liberales, y ven en la actual contienda, que los principios liberales están encarnados en la revuelta de León". Así como ésta hay innumerables referencias a don Gustavo en ese Diario.

7 — SUS ULTIMOS AÑOS Y SU MUERTE

Hacia los últimos años del gobierno de Zelaya dejó de sostener el lujo o el sistema de vida aprendido en Europa que deseaba darse. Quedó, por lo tanto, pobre. Sólo faltaba, para que aumentase su mala suerte, que cayera el liberalismo, y cayó; entonces se vio obligado a partir, ayudado por sus sobrinas, a El Salvador. Allí vivió angustiado en una pensión porque no tenía con qué pagar sus deudas. Matilde Guzmán y Celia Vivas

de Sánchez, dos de sus sobrinas, lo visitaban frecuentemente y le prometieron, para despreocuparlo, pagarle lo que debía; promesa que cumplieron antes de su muerte. En ese país, sólo y desamparado, murió en 1915 a causa de una diabetes, aunque algunos creen que se suicidó; mas nadie sabe la verdad porque no se le hizo autopsia. En Granada, su ciudad natal, apareció la hoja suelta "Un Muerto Ilustre" firmada por dieciséis de sus discípulos, entre ellos Camilo Cuadra, Ernesto Ramírez V y Carlos A Bravo. Años más tarde Rosendo Argüello, otro de sus discípulos, trajo sus restos de El Salvador, mas no llevó a cabo el homenaje póstumo que con sus antiguos compañeros pensaba tributarle.

8 — NOVELISTA FORANEO

Haciendo a un lado su labor periodística, consideramos en Guzmán dos aspectos: el novelístico y el monográfico. Como ensayista de novelas es, sin duda alguna, el primer cultivador desinteresado y sin pretensiones de género en el país, si entendemos por novela una serie de impresiones de viajes redactadas correctamente. En 1778 José Dolores Gámez había hecho en **Amor y Constancia** nada más que un intento. Guzmán, en cambio, logra seis: **El Viajero** (editada en París y luego en Granada), **Escenas de Londres (París, Jules Le Cleve, 1881)**, **Margarita Roccamare (Granada, 1892)**, **En París (1893, con ilustraciones de M Castaño)**, **En España** ("la más castiza de su producción" según sus discípulos), **De Granada a París (?)** y **En Italia (Granada, 1897)**.

En **El Viajero** —criticada desfavorablemente, entre otros, por monsieur Laillacer— y **En París**, como en el resto de sus novelas, se observa realizada la tentación viajera del nicaragüense; una esmerada y minuciosa descripción por la cual el lector penetra en la atmósfera descrita, palpa las poblaciones, calles, edificios, mercados, jardines, teatros, paisajes, hoteles, parques, plazas y curiosidades extranjeras y se entera de los hábitos y costumbres parisienses y de otras ciudades; una serie de apuntes, paráfrasis y observaciones personales sobre temas diversos desde los Bonapartes hasta el **Don Marché**, pasando por los bailes públicos, Fontainebleau y el Teatro; una prosa académicamente impecable, bien estructurada, pero que muchas veces pierde su inicial amenidad volviéndose aburrida y sofocante; una variedad de crónicas extensas sobre sucesos y acontecimientos foráneos, casi todos europeos; y un hilo de aventuras amorosas, con el romántico y melodramático **happy-end** de los novelones baratos, de lo más intrascendentes; fuera del claro testimonio e informe fiel de la Europa de entonces.

9. — ITINERARIO DE EL VIAJERO

Como una invitación para leer **El Viajero** —la novela con que Guzmán inicia su peregrinaje— resumimos su itinerario: el autor-protagonista sale de Granada en el vapor "Coburgo"; llega a San Ubaldo, San Carlos, El Castillo —va describiendo el lago, el río San Juan, etc— y a San Juan del Norte, donde desembarca y toma el vapor inglés "Parra" (cuyo interior y pasajeros describe finamente) que lo lleva a Puerto Limón, Colón, Kingston, Las Barbados y Plymouth, Inglaterra, donde ancla. De Inglaterra pasa a Francia, a Montecarlo, a Mónaco, etcétera.

10. — EL INCIDENTE SOBRE LAS MUJERES DE PARIS

Vale recordar que en *El Viajero* su autor escribió algunos párrafos y pensamientos exagerados e hiperbólicos, si se toman las palabras al pie de la letra; pero muy justos y exactos —opinaba el mismo don Gustavo— si se restringen y aplican; como es natural, al París que ven y examinan los viajeros. El hecho fue que esas no muy felices apreciaciones, humoradas para dar fuerza y vida a los cuadros descritos, causaron un furioso ataque contra el autor y su libro de parte de la prensa francesa. *El Viajero*, que recorrió algunas partes del mundo y fue comentado, discutido y criticado, atrajo sobre Guzmán, por inspiraciones malévolas, insultos y diatribas del periodismo francés que "con incalificable charlatanería y ligereza" hablaba y juzgaba "a destajo sin pararse a examinar el fondo de la obra ni el verdadero pensamiento del autor"

Tomáronse al vuelo algunas frases picantes —agrega Guzmán— que en el calor de la improvisación brotan tal vez de la pluma, y se hicieron de ellas armas de combate contra el autor; se tradujeron frases cortadas; se hicieron suposiciones maliciosas, y se descargó sin piedad la hiel de la envidia y la furia del chauvinisme.

La apreciación que más dolió a los franceses fue la que el granadino hizo de sus mujeres las cuales, según expresaba más tarde, eran graciosas, espirituales, atractivas, agudas, chispeantes en la conversación "y capaces de despertar las pasiones de un anacoreta de la Tebaida; pero no pueden citarse como modelos de fidelidad y de constancia, ni presentarse ante el mundo como herederas de las virtudes de Lucrecia. En París principalmente —añadía— es difícil que la virtud femenina se mantenga en la serena región de una pureza incorruptible, y que no se contamine más o menos con la influencia de la atmósfera que la rodea". En verdad el origen de esta apreciación parece haber sido el estado de ánimo en que se encontraba Guzmán a su regreso de la misión diplomática en Viena a la que había asistido y fracasado. Esto, al menos, es lo que responde la tradición cuando se recuerda este incidente.

11 — UNA OPINION CONFIRMADA DE MIGUEL DE UNAMUNO

Debemos, por consiguiente, subrayar el aspecto novelístico —viajero y costumbrista— de don Gustavo, como también sus monografías *El Conflicto. Guerra Franco-Alemana* (Managua, Tipografía Nacional, 1896) *La Semana Santa en Granada. Práctica del Procesionista* (Granada, 1896) y otras sobre temas interesantes que, dado el desprecio inaudito o la indiferencia de los granadinos que no asistían a sus charlas, dejó sin publicar

Resta anotar que las novelas de Guzmán confirmaron la opinión que Miguel de Unamuno sostiene en su ensayo "Algunas Consideraciones sobre la Literatura Hispanoamericana" —publicado en el periódico *La Lectura* en noviembre de 1905:

parece que a no pocos americanos les consume el antojo de venir a descubrirnos Europa a los europeos. Es frecuente que se estrenen con algunas impresiones de viajes por Europa, cuando no les ha impresionado todavía su propia tierra. cuando no han sabido ver la vida que allí, en torno de ellos, se desarrolla.

INEDITO

MATILDE, INSPIRACION DE POETAS

A MATILDE GUZMAN

(EN EL TEATRO)

¡Oh Matilde!, tu espíritu ilumina
Tanto aroma conserva entre su altura
Como vetas auríferas la mina
Como perlas el fondo de los mares.

Cuando ríes, tu boca resplandece
Con un dulce romántico arrebol
Muy feliz en el mundo quien la bese
Encendido de tu alma por el sol

Tú no dices palabras que no vista
Su ropaje de gracia encantadora
Como reina que marcha a su conquista
De la corte circundante de la flor

En tu física forma, bella dama
Que ha pintado diríase el pincel
De un artista de aquellos que la fama
Corona con su mitra y su laurel.

Hay momentos, Matilde, en que profano
Colocarte quisiera el corazón
En el fondo del mismo Vaticano
En la cima del aureo Partenón.

ADAN VIVAS

11-Nov.-1898.